



Foto: Archivo Casa de Poesía Silva

# LA PATRIA Y OTRAS RUINAS

## ANTOLOGÍA

María Mercedes Carranza

SELECCIÓN DE FRANCISCO JOSÉ CRUZ  
ENTREVISTA DE SANDRA MARTÍNEZ LEÓN

María Mercedes Carranza (Bogotá 1945-2003), licenciada en Filosofía y Letras por la Universidad de los Andes, publicó los siguientes libros de poesía: *Vainas y otros poemas* (Ponce de León Hnos., Bogotá, 1972), *Tengo miedo* (Ed. Oveja Negra, Bogotá, 1983), *Hola, soledad* (Ed. Oveja Negra, Bogotá, 1987), *Maneras del desamor* (plaquette, revista Golpe de Dados, Bogotá, 1993) y *El canto de las moscas (Versión de los acontecimientos)* (Golpe de Dados, 1997; Arango Editores, Bogotá, 1998). Tras su muerte, se reedita su antología *De amor y desamor y otros poemas* (Ed. Norma, Bogotá, 2003) que incorpora semblanzas y textos críticos de diversos autores sobre



# PALIMPSESTO

Colección de Poesía

**Dirección:**

Francisco José Cruz

**Secretaria de Dirección:**

Rosario Acal

**Diseño:**

ARTE-FACTO

**Edita:**

Área de Cultura y Deportes del  
Excmo. Ayuntamiento de Carmona

**Redacción:**

San Juan Grande, 26 - Teléfono 95 419 04 18  
41410 - CARMONA (Sevilla)  
E-mail: francacruz@jazzfree.com

**Administración:**

Biblioteca Pública "José María Requena"  
C/. Domínguez de la Haza, s/n.  
Tfno. y fax 95 419 14 58 - E-mail: biblioteca@carmona.org  
41410 - CARMONA (Sevilla)

**Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión:**

INGRASEVI, S. L.- Políg. Ind. El Pilero, calle Esparteros, 2  
Tfno. 95 419 06 89 - Fax 95 419 07 01 - 41410 - CARMONA (Sevilla)

**Depósito Legal:**

SE - 820 - 1990

© Melibea Garavito Carranza

© De la presente edición: PALIMPSESTO





# LA PATRIA Y OTRAS RUINAS

ANTOLOGÍA

María Mercedes Carranza

SELECCIÓN DE FRANCISCO JOSÉ CRUZ  
ENTREVISTA DE SANDRA MARTÍNEZ LEÓN



PALIMPSESTO



## SOBRE ESTA EDICIÓN

María Mercedes Carranza escribió cuatro libros de poemas y una plaquette, *Maneras de desamor*. Precisamente, el amor es una de las constantes vitales de su obra, hasta el punto de que, además de la plaquette, sus tres primeros libros recogen, entre otros asuntos, el amoroso. La importancia del tema en esta poesía, tanto por su frecuencia como por su influencia en la tradición colombiana, hizo que María Mercedes Carranza titulara una de sus antologías, con varias reediciones, *De amor y desamor y otros poemas*, en cuyo primer bloque, de los dos en que se divide, reúne sus composiciones amorosas. Ya en su segundo libro, *Tengo miedo*, formado de tres partes, la primera, “A la luz del deseo”, está dedicada exclusivamente a este sentimiento. Dada la recurrente tendencia de su autora a juntar los poemas de amor, he optado por seguirla y organizar esta antología en cinco sesiones: las cuatro correspondientes a cada uno de sus libros más “De amor y desamor”, que incluye poemas amorosos de toda su obra.

He decidido también, para distinguir esta selección de otras, poner un título que refleje el agudo sentido de esta mujer del deterioro humano y sus relaciones, así como su preocupación por la crítica decadencia de su país, simbolizada en el poema “La Patria”. Además de recordarnos su cercanía –de fondo, no de forma–, a la visión barroca de la poesía española.

*Francisco José Cruz*



# LA PATRIA Y OTRAS RUINAS



*“Yo diría que en mi caso más que el  
desencanto mi tema es el deterioro.  
El deterioro de las esperanzas, el  
deterioro de las creencias, el deterioro  
del amor, el deterioro de sí mismo  
en todos los sentidos”*



VAINAS



# AQUÍ ENTRE NOS

Un día escribiré mis memorias, ¿quién  
que se irrespete no lo hace? Y  
allí estará todo. Estará el esmalte  
de las uñas revuelto  
con Pavese y Pavese con las agujas y  
una que otra cuenta de mercado. Donde  
debieran estar los pensamientos  
sublimes pintaré  
tus labios a punto de decirme  
buenos días todo los días. Donde  
haya que anotar lo más importante  
recordaré un almuerzo  
cualquiera llegando al corazón  
de una alcachofa, hoja a hoja.  
Y de resto,  
llenaré las páginas que me falten  
con esa memoria que me espera entre cirios,  
muchas flores y descanse en paz.

## EXCLUSIVO:

El chismoso Noé, desde su arca, habla para todos ustedes sobre la desaparición de aquel pueblo del Huila llamado San Agustín, que con asombro vio esfumarse ante sus propios lentes de contacto y no por obra de su diluvio.

*Piedra sobre piedra y  
sobre piedra, piedra*

He aquí que hubo una vez un pueblo. Para él  
la cara del alba salió todos los días  
y sin embargo no fue escogido por nadie.  
Fulano engendró a Mengano.  
Mengano engendró a Zutano.  
Zutano engendró a Perencejo.  
Y así en lo sucesivo:  
todos engendraron y todos  
a la edad de ciento cinco años y  
tres días. Mas no fueron cabeza  
de multitud de naciones porque no hubo  
alianzas entre ellos y  
el dios de sus padres. No hubo.  
Ningún Yavé hizo oír su voz a nadie ni  
cara a cara dio preceptos sobre un monte.  
Para él maldita fue la tierra, maldita  
la semilla y también la ballena  
de su Jonás y su Jonás.  
Desapareció porque no había sido  
escogido para nada. Porque nadie le prometió  
una tierra, ni lo guió por la sabana, ni  
hubo maná que valiera. Porque  
Yavé no se enteró de que existía.

# EL SILENCIO

- Parece verde
- es verde
- ¿es verde?
- verde
- sí, es verde
- ¿te gusta el verde?
- me gusta el verde
- ¿cualquier verde?
- no, el verde solamente
- ¿por qué el verde?
- porque es verde
- ¿y si no fuera verde?
- no, sólo me gusta el verde
- ¿sólo el verde entonces?
- sí, solo el verde
- es lindo el verde
- sí, el verde es lindo
- claro, el verde
- sí, el verde

# QUIÉN LO CREYERA

Crece una bestia por dentro,  
por fuera la más dulce sonrisa.  
Las garras se estiran  
en uñas rosadas y manos muy suaves.  
Crece una bestia por dentro  
y esta voz es sólo un gemido.  
Si le fuera posible hablar  
diría encantada de conocerlo  
o cosas por el estilo.

# MÉTALE CABEZA

Cuando me paro a contemplar  
su estado y miro su cara  
sucia, pegochenta,  
pienso, Palabra, que  
ya es tiempo de que no pierda  
más la que tanto ha perdido. Si  
es cierto que alguien  
dijo hágase  
la Palabra y usted se hizo  
mentirosa, puta, terca, es hora  
de que se quite su maquillaje y  
empiece a nombrar, no lo que es  
de Dios ni lo que es  
del César, sino lo que es nuestro  
cada día. Hágase mortal  
a cada paso, deje las rimas  
y solfeos, gorgoritos y  
gorjeos, melindres, embadurnes y  
barnices y oiga atenta  
esta canción: los pollitos dicen  
píopíopío cuando tienen  
hambre, cuando tienen frío.

# PRECEDENTES DE LA PHILIPS

*“Como en los cuadros de Turner,  
donde la luz piensa”.*

Octavio Paz

Las investigaciones de la Philips prueban  
que la luz no la creó Dios en el primer  
día. Fue Turner –desvelado en una noche de  
Venecia– el que dijo hágase la luz y  
la luz fue hecha. En el principio  
fue su pincel y hasta las nieblas de  
Londres lo reconocieron. Luego  
hubo un hombre llamado Monet que  
vino a dar testimonio de la luz  
entre los suyos y los suyos sí  
le recibieron. Desde entonces la luz  
habita entre nosotros llena  
de Van Gogh con sus tristeza y todo.

# SALMODIA, SIN GRACIA NI RITMO

Sé muchas cosas alrededor  
de mí. Sé que yo no me visto  
de crepúsculos para dormir. Añoro  
esas viejas andanzas de tanto  
vate insigne. Mas sin embargo  
sólo me pongo la pijama  
y un par de medias en los pies.  
Tampoco veo cosas misteriosas,  
ni las intuyo, ni me importan.  
Me basta con que el cielo siga  
todos los días, sin más perendengues,  
y que tus caricias sean eso  
y no vehículos para llegar  
a las esferas celestiales. Juro  
que Dios, Libertad y otros no son más  
que la estupidez diaria de tener  
que vivir cansada y de no llegar  
a conocerlos nunca, que son palabras  
con mayúscula y objeto  
de gentes sin oficio. Y cómo no,  
reconozco que me gusta el aguardiente  
y no los néctares sagrados.  
Después de todos,  
malvivo mi vida, como usted.

# ESCENA

*“¿Quo usque tandem abutere  
patientia nostra?”*

ahí están ahí  
me miran las sombras  
yo con un lápiz les hago  
el perfil pero ellas  
se escapan de las líneas  
se burlan de mi mano  
donde les pinto la cabeza  
ponen el trasero donde  
les dibujo el trasero ponen  
el ombligo un día  
les echaré a las sombras  
un balde de agua fría y  
verán las muy chistosas

# DE BOYACÁ EN LOS CAMPOS

Allí, sentado, de pie,  
a caballo, en bronce, en mármol,  
llovido por las gracias de las palomas  
y llovido también por la lluvia,  
en cada pueblo, en toda plaza,  
cabildo y alcaldía estás tú.  
Marchas militares con coroneles  
que llevan y traen flores.  
Discursos, poemas,  
y en tus retratos el porte de un general  
que más que charreteras  
lucía un callo en cada nalga  
de tanto cabalgar por estas tierras,  
y más que un físico a lo galán de Hollywood  
tenía el ademán mestizo de una batalla perdida.  
Centenario de tu primer diente y de tu última sonrisa.  
Cofradías de damas adoradoras  
y hasta guerras estallan  
por disputarse un gesto tuyo.  
Los niños te imitan  
con el caballo de madera y la espada de mentira.  
Te han llenado la boca de paja, Simón,  
te han vuelto estatua,  
medalla, estampilla  
y hasta billete de banco.  
Porque no todos los ríos van a dar a la mar,  
algunos terminan en las academias,  
en los pergaminos, en los marcos dorados:  
lo que también es el morir.  
Pero y si de pronto, y si quizás, y si a lo mejor,  
y si acaso, y si tal vez algún día te sacudes la lluvia,  
los laureles y tanto polvo, quién quita.

# AHÍ TE QUIERO VER

Es así, en la aventura de la sopa  
y un poco más o un poco menos  
donde todos los días te le mides a la muerte.  
Que se muera el vecino es lógico;  
tras algunas lágrimas es también natural  
que se muera aquella amiga  
y uno por uno todos los que están contigo.  
Pero ¿cómo entender que el más allá es  
también para ti estando tan más acá?  
Al llegar aquí dejas de comprenderlo todo,  
tanto que el misterio de la santísima  
trinidad es un chiste; una especie  
de pared negra y neblinosa, para más  
exactitud, te golpea en la frente y no  
te deja pasar; buscas salidas como en  
los sueños, atrabiliarias, tropezadas  
y tan de duermevela. Finalmente  
lo dejas para otro día.

## BABEL Y USTED

Si las palabras no se arrugaran, si fuera posible ponérselas cada mañana, como una blusa o una falda, previo uso del quitamanchas, el cepillo y la plancha. Si no se pudieran pronunciar ya más por lo brilladas y rodillonas. Si, después de un largo viaje, se botaran como la maleta, tan descosida, tan llena de letreros y de mugre. Si no se cansaran, si fuera normal y corriente someterlas a chequeo médico cada año, con diagnósticos y exámenes de laboratorio, vitaminas y reconstituyentes y hasta menjurjes para la anemia. Si las palabras hicieran sindicato en defensa de sus fueros más legítimos y reclamaran indemnizaciones por abuso de confianza a aquellos que las tratan como a violín prestado. Si algún día hicieran huelga, ¿qué opina usted, García?

# SE LO VOY A DECIR

Es necesario decirlo  
porque si no para qué esta palabra.  
Que las plantas nacen, crecen,  
se reproducen y mueren, lo sabe todo el mundo.  
Pasa igual con el día  
que se muere por la tarde  
y también se mueren los cangrejos  
y hasta las estrellas de la Vía Láctea.  
Cada rato hay nuevas maneras  
para decir las mismas cosas.  
Pero lo que yo tengo que decir nadie lo sabe.  
Es obvio como una ola,  
bello como una araña,  
es posible como el verde  
y largo como el croché.  
¿Ya comprendió?

TENGO MIEDO



# LA TRAMPA

*(a ti, tramposo)*

Tantos meses eludiendo la trampa:  
tantos meses.

La rodeas por los bordes,  
brincas por encima de ella.

Más aún,

logras alejarte varios pasos  
y hasta por segundos felices  
separarlas de tu vista, entrever  
ráfagas

de verde prado.

Y de súbito el deseo demente  
de llegar a la trampa,  
hundirte entre sus paredes.

Golpearte, golpear

caer

y caer

caer. Llegar al fondo.

# UNA ROSA PARA DYLAN THOMAS

*“Murió tan extraña y trágicamente  
como había vivido, preso de un caos  
de palabras y pasiones sin freno... no  
consiguió ser grande, pero fracasó  
genialmente...”*

D.T.

Se dice: “no quiero salvarme”  
y sus palabras tienen la insolencia  
del que decide que todo está perdido.  
Como guiado por una certeza deslumbrante  
camina sin eludir su abismo;  
de nada le sirven ya los engaños  
para sobrevivir una o dos mañana más:  
conocer otro cuerpo entre las sábanas destendidas  
y derretirse pálido sobre él  
o reencontrarse con las palabras  
y hacerlas decir para mentirse  
o ser el otro por el tiempo que dura  
la lucidez del alcohol en la sangre.  
En la oscuridad apretada de su corazón  
allí donde todo llega ya sin piel, voz, ni fecha  
decide jugar a ser su propio héroe:  
nada tocará sus pasiones y sus sueños;  
no envejecerá entre cuatro paredes  
dócil a las prohibiciones y a los ritos.  
Ni el poder ni el dinero ni la gloria  
merecen un instante de la inocencia que lo consume;  
no cortará la cuerda que lleva atada al cuello.  
Le bastó la dosis exacta de alcohol  
para morir como mueren los grandes:  
por un sueño que sólo ellos se atreven a soñar.

# ARTAUD ENTRE PALABRAS

*“Haré con la concha sin la  
madre un alma oscura, total,  
obtusa y absoluta”.*

A.A

Antonin Artaud está sentado  
frente a su peor enemigo: Antonin Artaud  
a quien observa como un espectáculo inútil.  
Tiene los nervios drogados con opio  
y trata de escribir un poema  
que ha de ser la vida misma. Por ello  
sólo escribe sollozos, blasfemias, gritos.  
Pero nadie oye a Antonin Artaud:  
todos están muertos, se sabe,  
y él trata de herirlos, para que despierten,  
con su desafiante solidaridad.  
Lucha a dentelladas contra los invisibles  
demonios que envenenan el aire.  
En el asilo para locos de Rodez,  
cabizbajo, desdentado y baboso  
Antonin Artaud ha perdido.  
Como un niño de cuatro años, dócil,  
aprende de nuevo las primeras palabras.  
El feroz resplandor del naufragio  
lo ilumina repentinamente y ahora  
es Artaud el Resucitado. Ahora  
vuelve a la vida, pero parido por él mismo:  
“yo soy mi hijo, mi padre, mi madre y yo”.  
Un último gesto solitario lo cura por fin  
–hospital de Ivry, un 4 de marzo de 1948–  
de la desdicha de estar en el mundo.  
Antonin Artaud olvida para siempre a Antonin Artaud.

## LEDESMA, 1951

Aquí solo intento dar cuenta  
de cómo una cierta luz se reflejaba  
en los muros de piedra de un pueblo español,  
cualquier mediodía en los años de posguerra.  
Una luz pesada y opaca,  
un olor rancio a aceite de olivas  
invadían el pueblo, quieto y silencioso.  
La vida era aún los desastres de la guerra.  
Era la miseria de almorzar, y nada más,  
sólo pan con aceite y tomate,  
todas las mujeres de luto  
con grandes pañuelos negros en la cabeza,  
el sonido de las campanas  
que llamaba a una iglesia  
llena de velas y murmullos  
y un cementerio inmenso con olor a tomillo,  
el recelo aún, la desesperanza  
en la dura mirada de las gentes.  
Una niña, por las calles,  
hacía allí sus primeros recuerdos  
y algunas de sus futuras desolaciones.

## BOGOTÁ, 1982

Nadie mira a nadie de frente,  
de norte a sur la desconfianza, el recelo  
entre sonrisas y cuidadas cortesías.  
Turbios el aire y el miedo  
en todos los zaguanes y ascensores, en las camas.  
Una lluvia floja cae  
como diluvio: ciudad de mundo  
que no conocerá la alegría.  
Olores blandos que recuerdos parecen  
tras tantos años que en el aire están.  
Ciudad a medio hacer, siempre a punto de parecerse a  
algo  
como una muchacha que comienza a menstruar,  
precaria, sin belleza alguna.  
Patios decimonónicos con geranios  
donde ancianas señoras todavía sirven chocolate;  
patios de inquilinato  
en los que habitan calcinados la mugre y el dolor.  
En las calles empinadas y siempre crepusculares,  
luz opaca como filtrada por sementinas láminas de  
alabastro,  
ocurren escenas tan familiares como la muerte y el amor;  
estas calles son el laberinto que he de andar y desandar:  
todos los pasos que al final serán mi vida.  
Grisas las paredes, los árboles  
y de los habitantes el aire de la frente a los pies.  
A lo lejos el verde existe, un verde metálico y sereno,  
un verde Patinir de laguna o río,  
y tras los cerros tal vez puede verse el sol.  
La ciudad que amo se parece demasiado a mi vida;  
nos unen el cansancio y el tedio de la convivencia  
pero también la costumbre irremplazable y el viento.

# TENGO MIEDO

*"... Todo desaparece ante el miedo.  
El miedo, Cesonia; ese bello  
sentimiento, sin aleación, puro y  
desinteresado; uno de los pocos  
que saca su nobleza del vientre".*

Albert Camus ("Calígula")

Mírame: en mí habita el miedo.  
Tras estos ojos serenos, en este cuerpo que ama:  
el miedo.  
El miedo al amanecer porque inevitable el sol saldrá  
y he de verlo,  
cuando atardece porque puede no salir mañana.  
Vigilo los ruidos misteriosos de esta casa que se derrumba,  
ya los fantasmas, las sombras me cercan y tengo miedo.  
Procuro dormir con la luz encendida  
y me hago como puedo a lanzas, corazas, ilusiones.  
Pero basta quizás sólo una mancha en el mantel  
para que de nuevo se adueñe de mí el espanto.  
Nada me calma ni sosiega:  
ni esta palabra inútil, ni esta pasión de amor,  
ni el espejo donde se ve ya mi rostro muerto.  
Oídme bien, lo digo a gritos: tengo miedo.

# SITUACIONES

De la soledad (1): una mujer camina sin rumbo  
horas y horas por la ciudad.  
Sin ver mira caras, edificios, el suelo.  
Al final de una calle encuentra un teléfono.  
Llama, en la habitación desierta  
nadie contesta.

De la soledad (2): una mujer se encuentra sola  
en una habitación con un hombre al que casi no conoce.  
Medio recostada contra la pared,  
se pasa la mano por la frente y le dice "ayúdame".  
El hombre se acerca  
y la toma entre sus brazos para besarla.  
Ella lo rechaza con violencia y huye de la habitación  
llorando.

Del miedo: una niña de cuatro años  
está jugando con un tintero,  
la tinta se derrama sobre el tapete.  
La madre se le acerca a pegarle.  
Los ojos de la niña se abren más de lo normal  
y expresan desconcierto y temor.  
Esos mismos ojos, treinta años después,  
me están mirando ahora en el espejo.

De las claudicaciones: una mosca  
se golpea torpemente muchas veces contra el vidrio.  
Al final cae atontada, haciendo piruetas en el aire:  
en la vida, como dopada, me muevo plácidamente.

Del amor: un hombre y una mujer se encuentran.  
Brevemente se miran a los ojos.  
El hombre se marcha y la mujer se tiende boca abajo  
sobre la misma cama

en la que tantas veces se acostó con él  
y comienza a llorar. Todavía está llorando.

De la vejez: una mujer se mira en el espejo.  
Desliza los dedos lentamente por el pelo,  
levantándolo con suavidad,  
se pasa la mano por la cara, también lentamente,  
la baja luego a los senos.  
Por último se sienta a orinar  
y apoyando los codos sobre las piernas  
esconde la cara entre las manos.

# EL OFICIO DE VESTIRSE

De repente,  
cuando despierto en la mañana  
me acuerdo de mí,  
con sigilo abro los ojos  
y procedo a vestirme.  
Lo primero es colocarme mi gesto  
de persona decente.  
En seguida me pongo las buenas  
costumbres, el amor  
filial, el decoro, la moral,  
la fidelidad conyugal:  
para el final dejo los recuerdos.  
Lavo con primor  
mi cara de buena ciudadana  
visto mi tan deteriorada esperanza,  
me meto entre la boca las palabras,  
cepillo la bondad  
y me la pongo de sombrero  
y en los ojos  
esta mirada tan amable.  
Entre el armario selecciono las ideas  
que hoy quiero lucir  
y sin perder más tiempo  
me las meto en la cabeza.  
Finalmente  
me calzo los zapatos  
y echo a andar: entre paso y paso  
tarareo esta canción que le canto  
a mi hija:  
"Si a tu ventana llega  
el siglo veinte  
trátalo con cariño  
que es mi persona".

# EL OFICIO DE VIVIR

He aquí que llego a la vejez  
y nadie ni nada  
me ha podido decir  
para qué sirvo.  
Sume usted  
oficios, vocaciones, misiones y predestinaciones:  
la cosa no es conmigo.  
No es que me aburra,  
es que no sirvo para nada.  
Ensayo profesiones,  
que van desde cocinera, madre y poeta  
hasta contabilista de estrellas.  
De repente quisiera ser cebolla  
para olvidar obligaciones  
o árbol para cumplir con todas ellas.  
Sin embargo lo más fácil  
es que confiese la verdad.  
Sirvo para oficios desuetos:  
Espíritu Santo, dama de compañía, Estatua  
de la Libertad, Arcipreste de Hita.  
No sirvo para nada.

# SOBRAN LAS PALABRAS

Por traidora decidí hoy,  
martes 24 de junio,  
asesinar algunas palabras.  
Amistad queda condenada  
a la hoguera, por hereje;  
la horca conviene  
a Amor por ilegible;  
no estaría mal el garrote vil,  
por apóstata, para Solidaridad;  
la guillotina como el rayo,  
debe fulminar a Fraternidad;  
Libertad morirá  
lentamente y con dolor;  
la tortura es su destino;  
Igualdad merece la horca  
por ser prostituta  
del peor burdel;  
Esperanza ha muerto ya;  
Fe padecerá la cámara de gas;  
el suplicio de Tántalo, por inhumana,  
se lo dejo a la palabra Dios.  
Fusilaré sin piedad a Civilización  
por su barbarie;  
cicuta beberá Felicidad.  
Queda la palabra Yo. Para esa,  
por triste, por su atroz soledad,  
decreto la peor de las penas:  
vivirá conmigo hasta  
el final.

# CONVERSACIÓN CON MI HIJA

Muchas cosas pasarán sobre tu cuerpo  
lluvia, deseos, labios, tiempo  
gastarán tu piel y por dentro tu alma.  
A menudo tendrás que saludar  
a la fe, a la esperanza, a la caridad.  
Son cuestiones inevitables,  
usa la cortesía y santas pascuas.  
Te acosarán a respuestas blanco sobre negro  
y viva la civilización, te gritarán  
y cuando entiendas por fin que el mundo  
es redondo habrás perdido para siempre.

Sobre tus hombros la llevarás,  
a la civilización te digo,  
vestida de gringa, o de sueca o de japonesa:  
esta dama lee a Platón,  
se bendice las axilas con desodorantes,  
toma coca-cola y no permite  
que la saluden con el sombrero puesto.  
Usa siempre la cortesía y  
no se te olvide, hija  
lavarte los dientes todas las mañanas  
y apagar la luz antes de dormir.

# ÉRASE UNA MUJER A UNA VIRTUD PEGADA

*“No tenía ganas de nada,  
sólo de vivir”.*

Juan Rulfo

Yace para siempre  
pisoteada,  
cubierta de vergüenza,  
muerta  
y en nada convertida,  
mi última virtud.  
Ahora soy una mujer  
de vida alegre,  
una perdida: cumplo  
con todos mis deberes,  
soy pozo  
de bondades, respiro  
santidad  
por cada poro.  
Interrumpo la luz,  
le cierro  
la boca al viento,  
borro las montañas,  
tacho el sol,  
el cero me lo como  
y enmudezco el qué.  
Elimino la vida.

# NO VIVO EN UN JARDÍN DE ROSAS

*"C'est la prison Dedalus  
Que de ma mélancolie,  
Quant je la cuide fallie,  
J'i rentre de plus en plus".*  
Charles D'Orléans

Si nombro mis fantasmas  
tal vez pueda engañar al enemigo.  
El enemigo espera ese momento  
del atardecer, irreal y despacible,  
en el que yo muero con el día.  
Entonces me asalta  
y sin piedad me despedaza.  
Tal vez pueda engañar al enemigo.  
¿Por qué, cuando lo presenta  
turbio e inminente,  
no sentarme, en escena feliz,  
a comer papas fritas y ver televisión?  
A lo mejor puedo ir mañana  
a las islas griegas de turista satisfecha  
o comprarme una casa en cómodas cuotas  
y mi pelo brillante y  
mi cara joven porque uso crema Ponds.  
Pero el enemigo sabe con quién trata  
y sutil y terco esperará agazapado  
a que apague la televisión  
y sea noche y sea silencio y yo  
en mi cama de vueltas sola y desolada.

HOLA, SOLEDAD



# LA PATRIA

Esta casa de espesas paredes coloniales  
y un patio de azuleos muy decimonónico  
hace varios siglos que se viene abajo.  
Como si nada las personas van y vienen  
por las habitaciones en ruina,  
hacen el amor, bailan, escriben cartas.  
A menudo silban balas o es tal vez el viento  
que silba a través del techo desfondado.  
En esta casa los vivos duermen con los muertos,  
imitan sus costumbres, repiten sus gestos  
y cuando cantan, cantan sus fracasos.  
Todo es ruina en esta casa,  
están en ruina el abrazo y la música,  
el destino, cada mañana, la risa son ruina;  
las lágrimas, el silencio, los sueños.  
Las ventanas muestran paisajes destruidos,  
carnes y ceniza se confunden en las caras,  
en las bocas las palabras se revuelven con miedo.  
En esta casa todos estamos enterrados vivos.

# JUVENTUD, BIEN IDA SEAS

*"Fui feliz, pero me  
aburrí tanto"*

Graham Greene

Un cuerpo que se alza con pereza  
porque el aire le pesa y el vestido.  
Sin sed ni preguntas, la boca cae,  
caen también los pechos, tela de seda ajada,  
y son frutas secas los pómulos maquillados.  
Los ojos hundidos no miran hacia fuera  
para ver el cojín desgonzado en el sofá  
o la luz que recalienta las flores;  
pasa ahora por ellos lo invisible,  
como una cara que ya no es  
o el verde acero de un río  
paralizado para siempre en la memoria.  
Juventud, bien ida seas:  
heroína de fábulas mentirosas  
vestida con ropas prestadas, bien ida seas.  
Te llevas el coqueteo con los espejos  
y la alegría de gastar un cuerpo joven.  
Pero cómo añorar los turbios monólogos de amor,  
las tardes de sábado con sus afanes fracasados,  
aquellas espera ciega de algo que no llega  
y tanta playa, vino y rosas, piernas desnudas  
que anunciaron infiernos y paraísos  
y sólo se recuerdan después con un bostezo.

Juventud, bien ida seas,  
es el momento de cambiar de sueños.

# ESTA MANO QUE TODOS VEN

Esta mano nerviosa y pequeña que todos ven,  
esta mano de uñas pintadas y piel frágil  
ha cometido sin temblar  
oscuros asesinatos fracasados  
y algún suicidio rencoroso  
en el abandono de la almohada y las lágrimas.  
Esta mano ha mentido en salones y calles  
con ceremonias usadas y ajenas.  
En habitaciones oscuras, esta mano  
ha huido de la ternura,  
pero lenta como ola de aceite  
ha dado placer a los cuerpos.  
Esta mano ha ordenado en fila las palabras  
para llevarlas al abismo  
y hacerlas decir ya sin aliento  
del esplendor de las pobres emociones,  
del desplome de las ruinas aún en pie,  
de la sal viva en las pestañas.  
Esta mano ha robado en duermevela  
cosas que nunca se atrevió a hacer suyas  
y ahora en su palma sólo tiene roces  
y el vacío en el que estuvo otra mano.  
Esta mano tiene atravesadas las líneas  
de una vida que se perdió  
porque no supo, no comprendió, no quiso.

# ORACIÓN

No más amaneceres ni costumbres,  
no más luz, no más oficios, no más instantes.  
Solo tierra, tierra en los ojos,  
entre la boca y los oídos;  
tierra sobre los pechos aplastados;  
tierra entre el vientre seco;  
tierra apretada a la espalda;  
a lo largo de las piernas entreabiertas, tierra;  
tierra entre las manos ahí dejadas.  
Tierra y olvido.

# ¡OH, DULCES PRENDAS!

Miro los objetos cotidianos:  
un tocador decimonónico  
y su espeso espejo de luz amarillenta,  
donde la bisabuela de moño templado  
ensayó la sonrisa para el novio;  
una poltrona que guarda en su seno  
las centenarias conversaciones de visita;  
el retrato estudiado y solemne  
de una persona desconocida  
cuya sangre va todavía por mis venas;  
el chopiniano piano "Pleyel"  
que llegó por orinocos ríos y selvas;  
muñecas desgonzadas como a la espera.  
Todo estuvo en una casa desaparecida  
con señoras de crinolina y virtudes  
y señores que hacían mal la guerra.  
Me miran los objetos cotidianos,  
manoseados por tantos sangre atrás,  
y me envían señales íntimas  
que quieren decir de cosas enterradas,  
cosas de amor, de desencuentros, de risas,  
que hicieron posible que esta tarde  
yo pueda nombrarlos en un poema.



# CUANDO ESCRIBO SENTADA EN EL SOFÁ

*A la memoria de mi padre, quien  
me enseñó las primeras palabras  
y también las últimas*

(Arte poética)

Igual que la imagen de mi cara en el espejo  
me recuerda cómo me ve la luz,  
en mis palabras busco oír el sonido  
de las aguas estancadas, turbias  
de raíces y fango, que llevo dentro.

No eso, sino quizás un recuerdo:  
¿volver a estar en uno de aquellos días  
en los que todo brillaba, las frutas en el frutero,  
las tardes de domingo y todavía el sol?  
El golpe en la escalera de los pasos  
que llegaban hasta mi cama en la pieza oscura  
como disco rayado quiero oír en mis palabras.  
O tal vez no sea eso tampoco:  
solo el ruido de nuestros dos cuerpos  
girando a tientas para sobrevivir apenas el  
instante.

Yo escribo sentada en el sofá  
de una casa que ya no existe, veo  
por la ventana un paisaje destruido también;  
converso con voces  
que tienen ahora su boca bajo tierra  
y lo hago en compañía  
de alguien que se fue para siempre.

Escribo en la oscuridad,  
entre cosas sin forma, como el humo que no  
vuelve,  
como el deseo que comienza apenas,  
como un objeto que cae: visiones de vacío.  
Palabras que no tienen destino  
y que es muy probable que nadie lea  
igual que una carta devuelta. Así escribo.

DE AMOR Y DESAMOR



# MUESTRA LAS VIRTUDES DEL AMOR VERDADERO Y CONFIESA AL AMADO LOS AFECTOS VARIOS DE SU CORAZÓN

Hoy pienso especialmente en ti  
y veo que ese amor carece de desmayos,  
de ojos aterciopelados  
y demás gestos admirables.  
Ese amor no se hace como la primavera  
a punta de capullos  
y gorjeos. Se hace cada día  
con el cepillo de dientes por la mañana,  
el pescado frito en la cocina  
y los sudores por la noche.  
Se vive poco a poco ese amor  
entre tanto plato sucio, detrás del cotidiano  
montón de ropa para planchar,  
con gritos de niños y cuentas de mercado,  
las cremas en la cara  
y los bombillos que no funcionan.  
Y otra cosa: cada tarde te quiero más.

## POEMA DE AMOR

A través de una luz irreal  
–la cortina azul de la habitación  
cerrada a media tarde–  
se acerca a la cama.  
En estos instantes su cuerpo es inmenso,  
sólo el cuerpo existe.  
Puedo repetir las palabras entredichas,  
la piel que se derrite, el sudor.  
Pero en realidad sucede  
que mi cuerpo está bajo su cuerpo  
–fantasías inconfesables,  
manos sabias, miradas inequívocas–  
ambos tratando de sobrevivir  
cada uno gracias al otro.  
Caemos y caemos como Alicia  
en un precipicio sin tocar fondo.  
Y como Alicia nos detenemos de repente:  
ese tenso, inmóvil instante.  
El espejo se rompe  
cuando oigo su voz que me dice:  
“Qué bien lo hemos pasado, mi amor”.  
Pienso entonces que debo ocuparme ya  
de encender las luces de la casa.

HOY, 13 DE MAYO DE 1985

Llega tu voz por el teléfono,  
la oigo a mi lado en la cama:  
sensación o engaño o sombra.  
Se mezclan el amanecer,  
el desorden de las cobijas  
y un sabor espeso en la boca.  
Trato de verte mientras tu voz habla:  
el pelo despeinado contra la almohada,  
el despreocupado ademán de tu cuerpo  
al otro lado del teléfono.  
Sin conocerlos imagino los objetos que te rodean:  
la lámpara encendida sobre la mesa de noche,  
tal vez un libro al lado,  
las cortinas blancas ya descorridas  
y una foto familiar en cualquier sitio.  
Todo es irreal en este momento:  
esa luz sucia que comienza,  
las palabras entre dos labios que no veo  
y el escenario falso en el que esto ocurre.  
La frase final, la de siempre,  
"hasta luego" dices  
y todas las cosas igual que un rompecabezas  
se colocan de nuevo en su lugar.  
Tu voz es un recuerdo ya.

## SI QUIERE AMOR QUE SIGA SUS ANTOJOS

He olvidado los nombres de todos,  
los nombres de mis muertos y los de mis hijos.  
No reconozco los olores de mi casa  
ni el sonido de la llave que gira en la puerta.

No recuerdo el metal de las voces más queridas  
ni veo las cosas que mis ojos miran.  
Las palabras suenan sin que yo comprenda,  
soy extranjera por estas calles íntimas  
y no hay dicha ni desdicha que me hieran.

He borrado mi historia de 40 años.  
Te amo.

# RELOJ DE SANGRE

*“Nada es más hondo  
que una ausencia admitida”*

Jon Silkin

Las ausencias me asisten:  
esa voz que saluda grosera  
“hola borracha”, ya me falta  
y también la dulce de anteayer: “¿eres tú?”;  
la punzada que regresa con unos versos  
hoy de repente recordados:  
“Vinieras y te fueras dulcemente  
de otro camino  
a otro camino...”  
Me asiste el pinar de Daroca  
y mi madre allí mirando como ida;  
hay también un río quieto:  
ese de verde agua profunda  
que moja mis 10 años.  
Me ilumina aquel luminoso  
“has sido mi compañera de camino”  
dicho en la sombra de la alcoba  
por una voz que hoy es ceniza.  
Y está también lo que ya sé:  
“adiós”, me dices,  
no ha ocurrido, ya ha ocurrido  
porque hieren las ausencias antes,  
mucho antes que mañana sean.

## ODA AL AMOR

Una tarde que ya nunca olvidarás  
llega a tu casa y se sienta a la mesa.  
Poco a poco tendrá un lugar en cada habitación,  
en las paredes y los muebles estarán sus huellas,  
destenderá tu cama y ahuecará la almohada.  
Los libros de la biblioteca, precioso  
tejido de años,  
se acomodarán a su gusto y semejanza,  
cambiarán de lugar las fotos antiguas.  
Otros ojos mirarán tus costumbres,  
tu ir y venir entre paredes y abrazos  
y serán distintos los ruidos cotidianos  
y los olores.  
Cualquier tarde que ya nunca olvidarás  
el que desbarató tu casa y habitó tus cosas  
saldrá por la puerta sin decir adiós.  
Deberás comenzar a hacer de nuevo la casa,  
reacomodar los muebles, limpiar las paredes,  
cambiar las cerraduras, romper retratos,  
barrerlo todo y seguir viviendo.

## SUELE SUCEDER

Luego de algunos años  
de no verlo,  
de nuevo nos encontramos.  
No el deseo, como antes,  
sino la nostalgia  
de aquellos días de deseo  
nos llevó a la cama.  
La alegría de entonces  
fue ternura y el goce  
y la voluptuosidad  
sólo complacencia.  
Ambos, podría jurarlo,  
tuvimos la certeza  
de habernos sobrevivido.

## POEMA DE AMOR

Afuera el viento, el olor metálico de la calle.  
Ya dentro, va dejando todo lo que lleva encima,  
primero la cartera y la sonrisa;  
se deshace de las caras que ese día ha visto,  
los desencuentros, la paz fingida,  
el sabor dulzarrón del deber cumplido.  
Y se desviste como para poder tocar  
toda la tristeza que está en su carne.  
Cuando se encuentra desnuda  
se busca, casi como un animal se olfatea,  
se inclina sobre ella y se acecha;  
inicia una larga confianza tierna,  
se pide respuestas, tal vez tiene la mirada turbia;  
separa las rodillas y como una loba se devora.  
Afuera el viento, el olor metálico de la calle.

## ELEGÍA

Caminaba mirando el cielo  
y me fui de narices.  
Ahora echo sangre por todas partes:  
las rodillas, el aire, los recuerdos:  
mi falda se desgarró  
y perdí los aretes, la razón.  
¿No hay en el alma  
una manera otra  
de vivir un desamor?

## MALDICIÓN

Te perseguiré por los siglos de los siglos.  
No dejaré piedra sin remover  
Ni mis ojos horizonte sin mirar.

Dondequiera que mi voz hable  
Llegará sin perdón a tu oído  
Y mis pasos estarán siempre  
Dentro del laberinto que tracen los tuyos.

Se sucederán millones de amaneceres y de ocasos,  
Resucitarán los muertos y volverán a morir  
Y allí donde tú estés:  
Polvo, luna, nada, te he de encontrar.

## “SOLO ANTE EL PELIGRO”

Para hablar de ti no sirve un poema.  
Tal vez una vieja canción del Oeste,  
una canción que diga de aquel hombre solo  
que va por el mundo  
jugando a los vaqueros. Una canción  
que recuerde las ciudades  
que el hombre lleva en la memoria,  
donde siempre hubo un duelo,  
un bar y una mujer. Una canción  
que hable de los largos caminos  
que nunca acaban  
y el hombre en su caballo  
hacia cualquier parte.  
Nadie sabe su nombre porque así  
lo quiso él, aunque, con frecuencia,  
en las noches luminosas  
el hombre eche de menos una palabra  
tierna y tal vez lllore.  
Una canción que diga de la mujer  
que en cada pueblo deja,  
sentada en la barra de una cantina,  
recordando al hombre  
y sus borracheras de matón  
y sus agresivos momentos de soledad  
y sus monólogos agrios con fantasmas  
y su tierna intimidad al amanecer  
y su incontenible ansiedad  
por sentir el pie en el estribo, nuevamente.  
Una canción que hable de ti, Juan.

## POEMA DEL DESAMOR

Ahora en la hora del desamor  
Y sin la rosada levedad que da el deseo  
Flotan sus pasos y sus gestos.

Las sonrisas sonámbulas, casi sin boca,  
Aquellas palabras que no fueron posibles,  
Las preguntas que sólo zumbaron como moscas  
Y sus ojos, frío pedazo de carne azul.  
Días perdidos en oficios de la imaginación,  
Como las cartas mentales al amanecer  
O el recuerdo preciso y casi cierto  
De encuentros en duermevela que fueron con nadie.  
Los sueños, siempre los sueños.

¡Qué sucia es la luz de esta hora,  
Qué turbia la memoria de lo poco que queda  
Y qué mezquino el inminente olvido!

EL CANTO DE LAS MOSCAS  
(VERSIÓN DE LOS ACONTECIMIENTOS)



CANTO 1

NECOCLÍ

Quizás  
el próximo instante  
de noche tarde o mañana  
en Necoclí  
se oirá nada más  
el canto de las moscas.

CANTO 3

# TAMBORALES

*A Mario Rivero*

Bajo  
el siseo sedoso  
del platanal  
alguien  
sueña que vivió.

CANTO 8

EL DONCELLO

El asesino danza  
la Danza de la Muerte.  
A cada paso suyo  
alguien cae  
sobre su propia sombra.

CANTO 15

CALDONO

¿Quién  
llega a Caldono enciende  
el fuego fatuo  
y convoca  
a los gusanos?

CANTO 18

PAUJIL

Estallan las flores sobre  
la tierra  
de Paujil. En las corolas  
aparecen las bocas  
de los muertos.

CANTO 20

ITUANGO

El viento  
ríe en las mandíbulas  
de los muertos.  
En Ituango,  
el cadáver de la risa.

CANTO 23

CUMBAL

En bluyines  
y con la cara pintada  
llegó la muerte  
a Cumbal  
Guerra Florida  
a filo de machete.

CANTO 24

SOACHA

Un pájaro  
negro husmea  
las sobras de  
la vida.  
Puede ser Dios  
o el asesino:  
da lo mismo ya.

LA POESÍA DEBE IR DESNUDA



Todavía recuerda el olor a mar, las olas que iban y venían, las rocas que irrumpían en el paisaje, la casa de Salvador Dalí. Tenía siete años y estaba en Port Lligat. Era de noche y su cuerpo estaba extendido sobre el tapete de arena junto al de su padre. Los dos miraban extasiados el cielo estrellado y su padre le hablaba en francés. “Todo era perfecto, el mar, la noche, las estrellas”.

Hija de Eduardo Carranza, uno de los grandes poetas colombianos, María Mercedes no olvida uno de los instantes más felices de su infancia. Al crecer, decidió seguir sus pasos y hoy dedica su vida a la poesía y a dirigir la Casa de Poesía Silva, donde habitó aquel poeta que decidió acabar con su vida de un tiro en el corazón.

La poesía para esta mujer es una forma de comunicación. “El que escribe tiene una ansiedad por comunicarse y el que la lee también. Es realmente la prueba reina de que nosotros tenemos una dimensión distinta a la materia. Es un anhelo de amor, un anhelo de justicia, un anhelo de belleza. En mi caso personal, escribo una poesía desencantada, llena de escepticismo, pero es que la poesía sirve para suscitar inquietudes, sospechas y obsesiones que uno tiene adentro. La poesía también debe golpear, no sólo debe acariciar, para hacerte ver las cosas que tienes dormidas. Por lo menos espero que para eso sirva la mía”.

Ella tiene una mirada especial, una mirada que denota un brillo que pocas veces se encuentra. Es como si el alma pudiera asomársele por el rabillo del ojo, es como si la poesía lograra colarse por entre su piel. María Mercedes Carranza, directa, sin rodeos, franca y a pesar de no ser muy amiga de las entrevistas, habla de su vida con tranquilidad.

Estudió Filosofía y Letras en la Universidad de los Andes, aunque todavía no sabe la razón exacta de por qué.

Posteriormente se dedicó de lleno al periodismo. Trabajó en muchos medios como *El Siglo*, *Credencial* y *Semana*. Pero quizá una de sus mejores experiencias fue el trabajo, durante 13 años consecutivos, como jefe de redacción de la revista *Nueva Frontera*, al lado del ex presidente Carlos Lleras Restrepo.

“Es una experiencia inenarrable el haber tenido la oportunidad de ver al doctor Lleras una vez por semana y hablar con él por teléfono más de dos veces al día. Era una persona íntegra, dedicada enteramente a trabajar, desde el amanecer hasta el anochecer, sin darle pausa, así estuviera enfermo”. En *Nueva Frontera* también trabajó durante cinco años al lado de Luis Carlos Galán, quien se convirtió en uno de sus grandes amigos.

En 1991 tuvo lo que ella no duda en calificar como el mayor honor que puede tener un ciudadano: participar en la Asamblea Constituyente del país. “El M-19 estaba en el proceso de incorporación a la vida civil y llamó a unas personas para que hicieran parte de la Asamblea. A mí me pareció importante que sectores diferentes a la izquierda y al M-19, ayudaran a ese reintegro. Entonces participé y se lo expliqué muy claramente a Antonio Navarro: yo no soy del M-19, lo único que he sido y seré en mi vida es galanista y punto. Navarro fue muy generoso conmigo y me aceptó en esas condiciones”.

“En la Constituyente hubo una gran representación de fuerzas políticas y de sectores sociales diferentes, como nunca se había visto. Lo que tratamos de hacer fue un pacto social, aunque hubo un problema muy grave: el bombardeo a Casa Verde. Fue un error histórico que algún día tendrán que pagar César Gaviria y su ministro de Defensa, Rafael Pardo. Si no se hubiera bombardeado Casa Verde, la realidad colombiana hoy sería distinta, porque esa Constituyente se hizo, entre otras cosas, para que las FARC empezaran un proceso de reintegración a la vida civil. Naturalmente esa

agresión terminó con cualquier posibilidad, a pesar de los esfuerzos que se hicieron”, dice con total seguridad mientras en sus dedos se desliza un cigarrillo.

## EL LIBRO DESOLADO

El lenguaje desnudo que ella exige en el periodismo le ha servido para su poesía. “Mi poesía es muy directa, muy escueta, muy limpia, y para mí eso es el periodismo, llegar con la noticia, llegar con el análisis, sin pendejadas”. En el prólogo a su antología *Nueva poesía colombiana* y antes de publicar su primer libro, escribió que para lograr sus objetivos como arte, la poesía debe entrar a la cocina, tomar Coca-Cola, montar en *jet*, leer a la pequeña Lulú. Hoy en día piensa que la poesía tiene que llegar al alma, al corazón y a la cabeza de la persona que está leyendo y para que eso ocurra, tiene que tocar los problemas, las inquietudes, las zozobras, los miedos y las dudas del hombre contemporáneo. Por eso cree que debe seguir montando en bus, tomando Coca-Cola y todas esas cosas.

Lo que ha cambiado con el paso de los años es su manera de escribir. “En principio escribía de una manera un poco temperamental, ahora no. Ahora trato de acercarme a esos puntos, pero mi intención básica es trabajar la palabra, que entre mis sentimientos y mis impulsos medie el trabajo literario”. Ella reconoce que siempre anda en un filo muy peligroso, al lado de la poesía, que es estar en lo cotidiano, que es estar en lo prosaico, sin caer totalmente y conservando un tono lírico.

Ha publicado cinco libros de poesía: *Vainas y otros poemas*, *Tengo miedo*, *Hola soledad*, *Maneras del desamor* y *El canto de las moscas*. Este, su último libro, publicado en 1998, es un rompimiento total con su estilo. El poeta Juan Lizcano lo define como un rosario poético para invocar la paz. Ella rechaza rotundamente esa apreciación. “No es un

libro poético que invoque ni que solicite la paz, es un libro sobre la muerte violenta en Colombia. No quise ser obvia y por eso es un libro sumamente concentrado. Cada canto lleva el nombre de un municipio colombiano donde han habido masacres. Quise nombrar ese dolor, nombrar esa muerte, y quise dejar una constancia del dolor que ha sido para mí vivir en Colombia y convivir con el terror con el que amanecemos todos los días. Es un libro terrible y desolado”.

## PERFECTA CASUALIDAD

Una tarde de 1986, faltando poco para el cierre de la siguiente edición de *Nueva Frontera*, Mercedes tenía que llenar un pequeño espacio de diez renglones que permanecía vacío. Luego de revolverse el cerebro, como por arte de magia se acordó de que alguien le había dicho que la casa en la que había vivido el poeta José Asunción Silva se estaba cayendo. Redactó la nota y su amiga Genoveva Carrasco, gerente de la Corporación la Candelaria, leyó la noticia. Sin decirle una palabra compró la casa y la empezó a restaurar. Luego contrataron a Mercedes para que iniciara un proyecto cultural. Y poco a poco, pues no fue algo que se les ocurrió de repente, se fue gestando la idea de una casa de poesía.

Innumerables recuerdos reposan en su memoria sobre su experiencia en la Casa de Poesía Silva. Uno que viene a su mente sucede en Medellín cuando se reunieron 10.000 personas para deleitarse con “La poesía tiene la palabra”, uno de los eventos que organizan. Recuerda perfectamente que ese día había partido de fútbol donde Nacional jugaba por la Copa América, justo a esa misma hora. “Todos dijimos, no va a venir nadie, esto se jodió. ¡Pero no!, fue estupendo porque los paisas llegaron con el radio y oían el partido con una oreja y por la otra oían la poesía. Fue impresionante”.

“Esas experiencias son muy emocionantes. Creo que uno como colombiano, debe desarrollar una vocación de

servicio, y yo creo que la he desarrollado porque siento que el trabajo que prestamos aquí le ayuda a la gente a vivir. Hacemos esfuerzos para llegar a donde más podamos llegar, con talleres, con poetas, con exposiciones, con videos. Hace poco ampliamos el servicio de la fonoteca para los invidentes y en un mes colocaremos un lector electrónico para ellos. Las personas necesitan salud y empleo, pero también tienen hambre espiritual, necesitan satisfacciones del alma. Yo he llegado a pensar que la poesía debe estar en la canasta familiar de los colombianos”.

## HOLA SOLEDAD

Por decisión propia eligió vivir sola después de pasar por dos matrimonios fracasados. “Tengo mi casa organizada totalmente a mi gusto, nadie me está diciendo si tengo que ir a cine o si tengo que ir a una comida. Hago de mi vida lo que se me da la gana y eso me gusta mucho”. Su única hija, Melibea, vive en Miami y está casada con el músico Juan Gabriel Turbay.

Últimamente, asegura, le ha dado por odiar el acento de los argentinos y lo mal que hablan el castellano, “no sé, pero me molesta de manera especial”.

También le molesta el modo de ser bogotano. “A mí me perturba que me llamen por teléfono y me digan ‘¿qué ha habido?’ ‘¿cómo estás?’ ‘¿qué cuentas?’ ‘¿cómo están en tu casa?’. y al final de la conversación me vuelvan a preguntar ‘¿y qué más?’. Yo me eduqué en España y los españoles son muy directos, entonces ese caramelo, ese irse por las ramas, ese dar vueltas, en cierta parte revela el drama nacional que estamos viviendo”.

Nunca sale por la noche. No va a reuniones, ni a cócteles. Pero tiene muchos amigos, como Roberto Posada, Felipe López y Pilar Tafur, que ocupan un lugar indispensable en

su actual vida. Es una lectora insaciable, por eso prefiere quedarse los fines de semana en la cama, devorando novelas policíacas, tema en el que es experta. Uno de sus sueños es llegar, algún día, a escribir una buena novela policíaca.

Muerta y enterrada. Lo dice sin desparpajo, sin titubear. Así se ve María Mercedes Carranza en diez años. Ojalá que no, porque hay demasiados humanos que quieren seguir deleitándose con su presencia y golpeándose, una y otra vez, con sus versos.

*Sandra Martínez León*  
*Revista Gerente, septiembre 2001*





# ÍNDICE

Sobre esta edición . . . . .	7
LA PATRIA Y OTRAS RUINAS. . . . .	9
VAINAS . . . . .	13
Aquí entre nos. . . . .	15
Exclusivo: El chismoso Noé (...). . . . .	16
El silencio . . . . .	17
Quién lo creyera . . . . .	18
Métale cabeza. . . . .	19
Precedentes de la Philips. . . . .	20
Salmodia, sin gracia ni ritmo . . . . .	21
Escena. . . . .	22
De Boyacá en los campos . . . . .	23
Ahí te quiero ver . . . . .	24
Babel y usted. . . . .	25
Se lo voy a decir . . . . .	26
TENGO MIEDO . . . . .	27
La trampa . . . . .	29
Una rosa para Dylan Thomas. . . . .	30
Artaud entre palabras . . . . .	31
Ledesma, 1951 . . . . .	32
Bogotá, 1982. . . . .	33
Tengo miedo . . . . .	34
Situaciones . . . . .	35
El oficio de vestirse . . . . .	37
El oficio de vivir . . . . .	38
Sobran las palabras . . . . .	39
Conversación con mi hija . . . . .	40
Érase una mujer a una virtud pegada. . . . .	41
No vivo en un jardín de rosas . . . . .	42
HOLA, SOLEDAD. . . . .	43
La Patria . . . . .	45
Juventud, bien ida seas . . . . .	46

Esta mano que todos ven . . . . .	47
Oración . . . . .	48
¡Oh, dulces prendas! . . . . .	49
Preguntas a un recuerdo . . . . .	50
Cuando escribo, sentada en el sofá . . . . .	51
DE AMORY DESAMOR . . . . .	53
Muestra las virtudes del amor (...) . . . . .	55
Poema de amor . . . . .	56
Hoy, 13 de mayo de 1985 . . . . .	57
Si quiere amor que siga sus antojos . . . . .	58
Reloj de sangre . . . . .	59
Oda al amor . . . . .	60
Suele suceder . . . . .	61
Poema de amor . . . . .	62
Elegía . . . . .	63
Maldición . . . . .	64
“Solo ante el peligro” . . . . .	65
Poema del desamor . . . . .	66
EL CANTO DE LAS MOSCAS . . . . .	67
Canto 1. Necoclí . . . . .	69
Canto 3. Tamborales . . . . .	70
Canto 8. El Doncello . . . . .	71
Canto 15. Caldoneo . . . . .	72
Canto 18. Paujil . . . . .	73
Canto 20. Ituango . . . . .	74
Canto 23. Cumbal . . . . .	75
Canto 24. Soacha . . . . .	76
La poesía debe ir desnuda	
Sandra Martínez León . . . . .	77

*Ilustración de portada:*

EL CARNERO, 1942

Museo Salvador Dalí, San Petersburgo, Florida.





COLECCIÓN  
PALIMPSESTO  
TÍTULOS PUBLICADOS

1. Albano Martins  
VERTICAL EL DESEO  
*Traducción de Agustín María García López*
2. José Juan Tablada  
UN DÍA ... EL JARRO DE FLORES  
*Introducción de Agustín María García López*  
*(agotado)*
3. Antonio Porchia  
VOCES  
*Selección de Francisco José Cruz*  
*Texto preliminar de Roberto Juarroz*  
*(agotado)*
4. Roberto Juarroz  
POESÍA VERTICAL. DIECISÉIS POEMAS  
*Estudio preliminar de Laura Cerrato*  
*Epílogo de Jorge Rodríguez Padrón*  
*(agotado)*
5. Eugenio Montejó  
ADIÓS AL SIGLO XX.  
*Precedido de EL TALLER BLANCO*  
*Entrevista de Floriano Martins*
6. Javier Sologuren  
POEMAS  
*Prólogo de Jorge Rodríguez Padrón*  
*(agotado)*
7. Juan Sánchez Peláez  
AIRE SOBRE EL AIRE
8. Antonio Ramos Rosas  
EL ARCO DE HOJAS  
*Traducción y entrevista de Eugenio Montejó*
9. Guillermo Sucre  
LA SEGUNDA VERSIÓN  
*(agotado)*
10. Rafael Guillén  
DOCE POEMAS CARDINALES
11. POESÍA DE LA INTEMPERIE  
*Selección poética de letras flamencas*  
*Edición de Francisco José Cruz*  
*(agotado)*
12. Roberto Juarroz  
DÉCIMO CUARTA POESÍA VERTICAL  
QUINCE POEMAS  
*Prólogo de Laura Cerrato*  
*(agotado)*
13. Fábío Morábito  
EL BUSCADOR DE SOMBRAS  
*Entrevista de Francisco José Cruz*
14. Antonio Deltoro  
POEMAS EN UNA BALANZA  
*Selección y entrevista de Francisco José Cruz*
15. Virgilio Piñera  
VIDA DE FLORA Y OTROS POEMAS  
*Selección y prólogo de Manuel Díaz Martínez*  
*(agotado)*
16. Humberto Ak'abal  
TODO TIENE HABLA  
*Selección de Francisco José Cruz*  
*Prólogo de Mario Monteforte Toledo*
17. José Manuel Arango  
LA SOMBRA DE LA MANO EN EL MURO  
*Antología*
18. Carlos Germán Belli  
¡SALVE, SPES!  
*Prólogo y epílogo de Óscar Hahn*
19. María Mercedes Carranza  
LA PATRIA Y OTRAS RUINAS  
*Selección de Francisco José Cruz*  
*Entrevista de Sandra Martínez León*



Se dio fin a la impresión  
en la milenaria ciudad de Carmona  
el día 30 de Enero de 2004.



su persona y su obra, recopilados por su hija Melibea.

Otras publicaciones son: *Nueva poesía colombiana* (antología, Ministerio de Educación Nacional y Colcultura, Bogotá, 1972), *Siete cuentistas jóvenes* (Ministerio de Educación y Colcultura, Bogotá, 1972), *Estravagario* (selección de cuentos, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá, 1976), *Antología de la poesía infantil colombiana* (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Bogotá, 1982), *Carranza por Carranza* (antología y análisis crítico de la obra de su padre, el poeta Eduardo Carranza, Bogotá, 1985) e *Historia de la poesía colombiana* (Ediciones Casa Silva, Bogotá, 1991).

Trabajó en los periódicos EL SIGLO y EL PUEBLO, dirigiendo los suplementos literarios *Vanguardia* y *Estravagario*, respectivamente. Durante trece años fue jefe de redacción de la revista NUEVA FRONTERA.

En 1991 participó en la creación de la nueva Constitución de Colombia, siendo miembro de la Asamblea Nacional Constituyente.

Desde su fundación, en 1986, hasta su muerte dirigió la Casa de Poesía Silva en Bogotá.

Como poeta radicalmente libertaria, en comunión no intuida, sino vivida, desde el alma propia y desde su propia y visceral experiencia, escribió contra la guerra y el escándalo moral que significa la indiferencia ante ella. La guerra en general, que asesina inocentes, y las suyas exclusivas, internas, explícitas o implícitas en lo que dice, o en el hálito tenaz de lo que calla. Las que vencía a solas, y que sostienen y definen su propio quehacer poético. Poesía donde el yo, que se inquiere y se persigue a sí mismo, en sus profundidades, y el amor que se disea incisiva, implacablemente, por quien se sabe de memoria sus atajos y sus fraudes, van marcando el arco de vida de una feminidad osada, que adoptó actitudes más vastas, habitada por el fulgor de la palabra, en la que volcara los miedos, las depredaciones del vivir, el desamor, la descritalización del sentimiento...

**Mario Rivero**



Excmo. Ayuntamiento de Carmona

19

COLECCIÓN PALIMPSESTO